



Adriana Lastra, Pablo Casado y Albert Rivera aplauden a Mari Mar Blanco ayer en el Congreso, mientras Irene Montero se limita a observarla. BERNARDO DÍAZ

# Homenaje convulso a las víctimas

● El Congreso celebra su acto anual de reconocimiento a los que han sufrido el terrorismo marcado por la entrevista de Otegi en RTVE ● Unidas Podemos, independentistas y Odón Elorza se niegan a aplaudir el discurso

**PABLO HERRAIZ**

**ÁLVARO CARVAJAL MADRID**

El acto anual del Congreso de los Diputados en homenaje a las víctimas del terrorismo celebrado ayer estuvo marcado por la entrevista a Arnaldo Otegi en RTVE. A todos los líderes políticos se les preguntaba por ella en la entrada del Hemiciclo, donde se celebró el acto, y se comentaba sin cesar su frase de haber causado «más dolor del necesario».

Ya en la primera intervención, la de la diputada del PP y presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, Mari Mar Blanco, donde se criticó con dureza la entrevista: «No entendemos cómo RTVE brindó sus micrófonos a un terrorista. Es intolerable que blanqueen a un terrorista confeso como Otegi y justo el día antes de un acto como este».

«Jamás admitiremos equiparación entre víctimas y los asesinos de ETA. Hay que luchar frente a los que tratan de falsear el relato y por eso pedimos a los diputados que se abran sólo las puertas a los que condenen la violencia. No todos los partidos merecen igual consideración. Los herederos de Batasuna serán legales, pero no pueden hacerse con el control de las instituciones», añadió Blanco. «No podemos olvidar que los

herederos de Batasuna ahora serán legales pero mantienen a una trayectoria manchada por un reguero de sangre imborrable».

Precisamente, ayer fue la primera vez que EH Bildu estuvo presente en el homenaje del Congreso a las víctimas. Su diputado Jon Iñárritu, senador en la pasada legislatura, acudió al minuto de silencio, si bien en la lectura del discurso de Mari Mar Blanco permaneció fuera del Hemiciclo. Otegi ya había dicho en su entrevista que sería así. Iñárritu dijo ayer: «Hemos considerado importante estar en un día como hoy en apoyo a todas las víctimas de todas las violencias. Pero hemos decidido estar sólo en el minuto de silencio por respeto a todas las víctimas, por encima de las palabras».

Tras el discurso de la presidenta de la Fundación de Víctimas, se negó a aplaudirla todo el arco parlamentario que apoyó la moción de censura contra Mariano Rajoy, hizo presidente a Pedro Sánchez y apoyó su Gobierno durante 10 meses: Podemos, el PNV y los independentistas vascos y catalanes.

La líder de Podemos, Irene Montero, permaneció sentada y ostensible inmovil en primera fila, mientras sus compañeros de bancada y el Hemi-

ciclo aplaudían a la representante de las víctimas. El resto de diputados de su partido la imitó, en la mayor parte de los casos permaneciendo de pie con las manos cruzadas. Igualmente, los portavoces de ERC, Gabriel Rufián, y el PNV, Aitor Esteban, tampoco aplaudieron. Rufián ni siquiera se levantó de su escaño.

Pablo Casado dijo que su grupo ha pedido que Rosa María Mateo, administradora única de RTVE, comparezca para explicar por qué «está intentando blanquear en la televisión pública a los herederos de ETA». Albert Rivera añadió que en el día de ayer «los protagonistas» eran «las víctimas, y no los terroristas».



En el centro, con traje, Jon Iñárritu, de EH Bildu, al salir del acto. BERNARDO DÍAZ

Incluso en la bancada del PSOE hubo negativas a aplaudir. Fue el caso de Odón Elorza, que lo justificó por las «declaraciones de tipo político» de la hermana de Miguel Ángel Blanco.

Irene Montero, portavoz de Unidas Podemos, consideró que la entrevista es algo «lógico» dentro de que Bildu es un partido legal que «cumple las reglas del juego democrático».

Dentro del propio Gobierno tam-

poco hubo unanimidad. La ministra de Defensa en funciones, Margarita Robles, dijo que «si el señor Otegi no es capaz de pedir perdón por todo el daño que ha hecho ETA durante muchos años, a lo mejor no debería tener ese altavoz», en referencia a RTVE. El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, ya había dicho el miércoles que comprendía el enfado de las víctimas con el anuncio de la entrevista.

Vox fue el único partido que se ausentó del homenaje y se alineó con las asociaciones de víctimas que no quisieron acudir. Santiago Abascal justificó la decisión en que el homenaje se había convertido en «una coartada» para el «blanqueamiento» de la banda terrorista y del proceso de negociación entre el Gobierno y ETA. Lo que permite, en su opinión, que EH Bildu asista «sin que nunca haya condenado los crímenes» y sin que ETA ni los presos estén colaborando para esclarecer más de 300 asesinatos de la banda.

Muy crítica fue Ana Velasco Vidal-Abarca, hija de la fundadora de la AVT, Ana María Vidal-Abarca, que se marchó de la tribuna de invitados por sentirse «maltratada» e «incómoda» con el desarrollo del acto. «Es un poco como 'todo por las víctimas pe-



ro sin las víctimas'. Que no hablen con nadie, que no manifiesten su indignación, que solamente se vea la parte institucional de lavado de cara y decir que les homenajeamos a pesar de que les estamos humillando, ninguneando y arrinconando un día sí y otro también», se quejó en declaraciones a los periodistas.

Entre las víctimas, faltó al acto las asociaciones Dignidad y Justicia, cuyo presidente, Daniel Portero, ya dijo el pasado miércoles que no iba a asistir, principalmente debido a la entrevista de Otegi en RTVE. Covite, por su parte, ya había anunciado hace un tiempo que no estaría presente en el homenaje. Las víctimas esta-

### 1,6% DE AUDIENCIA

La entrevista a Arnaldo Otegi en 'La Noche en 24 horas' tuvo un 1,6% de audiencia, 242.000 espectadores, por encima del 0,9% de media de la cadena y del 0,7% de media del propio programa.

Poco antes de la emisión hubo una iniciativa para boicotear la audiencia de la entrevista, apoyada por algunos políticos.

ban indignadas por la colocación en el *gallinero* del Hemiciclo de algunos de sus miembros, así como por la presencia de Bildu en el acto, junto al hecho de que estuvieran ausentes durante el discurso de Blanco y la no condena de Otegi a la violencia.

La presidenta del Congreso, Meritxell Batet, dijo en su discurso que «tenemos que persistir en la defensa de nuestros valores» y recordó que «no es fácil mantener la unidad» política, pero que así se consiguió derrotar a ETA.

Mari Mar Blanco también quiso recalcar la importancia de que terminen los «continuos homenajes a terroristas, recibidos en sus municipios como auténticos héroes, homenajes que sin duda atentan directamente contra la dignidad de las víctimas y de toda nuestra sociedad».

## Arte de blanquear



A CONTRAPELO  
SANTIAGO GONZÁLEZ

Arnaldo Otegi tuvo su momento de gloria en la noche del miércoles cuando fue entrevistado en *prime time* por Televisión Española para blanquear dentro de lo cabe su imagen y la de la coalición que pastorea. Otegi es un hombre de facundia, que se expresa con una logorrea que le permitiría brillar como vendehembras en el mercadillo de su pueblo.

Este es un asunto que tiene mucha letra y poco pensamiento detrás. Cómo entrevistar a un terrorista y salir indemne del in-

## MAITE ARALUCE

Presidenta de la AVT. En 1976, ETA asesinó a su padre, presidente de la Diputación de Guipúzcoa. Las últimas palabras de Otegi resuenan en su cabeza: «La entrevista contribuye a hacer el lavado de imagen que necesitan para la investidura»

# «RTVE no nos está respetando»

P. HERRAIZ MADRID

Maite Araluce, la presidenta de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), acudió ayer al Congreso de los Diputados para el homenaje anual a las víctimas. Está indignada con la entrevista a Otegi y hace una comparación que ilustra todo lo que está ocurriendo con ETA en los últimos tiempos: «¿Y si hicieran homenajes a los yihadistas en sus pueblos? ¿O si los terroristas del 11-M tuvieran un grupo parlamentario y no se arrepintieran de nada? ¿Nos parecería normal?».

**Pregunta.**—¿Vio la entrevista a Arnaldo Otegi?

**Respuesta.**—Pues la verdad es que no, me había propuesto no verla, no quería saber nada de lo que diga este señor. Sin embargo, hoy [por ayer] he visto sus declaraciones y... Es inmoral que le hayan dado voz, que diga que a lo mejor habían hecho «más daño del necesario». ¿Cómo puede decir eso? Cuando han asesinado a tu padre y oyes eso es muy doloroso. ¿Se creían con derecho a matarnos por no pensar igual que ellos?

**P.**—¿Debería haberse cancelado la entrevista?

**R.**—Creo que sí. Pero de hacerla, la primera pregunta debiera haber sido: «¿Usted condena la violencia?». Y si dice que no, terminarla ahí mismo, porque los asesinatos no pueden tener voz, aquellos que no se arrepienten de haber asesinado a cientos de personas. Como no ha sido así, yo he decidido que a mí no me van a utilizar.

**P.**—¿Por eso no acudió a la entrevista que le propuso RTVE?

**R.**—Exacto. Cuando anunciaron que estaría Otegi también dijeron que al día siguiente, o sea, este día del homenaje a las víctimas del terrorismo, iría yo. Pero no quiero servir a su propósito de



BERNARDO DIAZ

### «Decidí no ir a RTVE porque no quiero servir a su propósito»

salir en televisión para que parezca que respetan a las víctimas, porque no las respetan al llevar a un terrorista confeso e inhabilitado, sino que blanquean su imagen y normalizan los actos que ETA cometió. Además, el momento, justo el día antes del homena-

je a las víctimas, era claramente inapropiado.

**P.**—RTVE dice que le invitaron a ir igual que a todos los políticos que tienen representación parlamentaria.

**R.**—Sí, pero Otegi es un terrorista confeso y además está inhabilitado. No es lo mismo llevarle a él que a un parlamentario de Bildu. Yo seguramente habría ido a la entrevista si hubieran sacado a otro de ese partido, aunque no me gustase, pero Otegi no. Llevarle a él ha sido muy cruel con las víctimas.

**P.**—PP, Cs y Vox han sugerido que la entrevista a Otegi podría ser un

gesto para una investidura... ¿Usted también lo cree?

**R.**—Creo que sí. Estamos en una época en la que se intenta dejar de lado lo que hicieron los terroristas, y esta entrevista contribuye a hacer ese lavado de imagen que necesitan.

**P.**—¿Qué opina de que Bildu haya ido al homenaje?

**R.**—Me parece incoherente. Si no piensan pedir perdón, si no están presentes más que en el minuto de silencio porque no quieren escucharnos, si se van después para no saludarnos... ¿Qué hacen ahí?

**P.**—Usted dijo hace poco que los homenajes a etarras son como morir de nuevo.

**R.**—El desprecio, la humillación, la falta de arrepentimiento... Todo eso nos está matando por segunda vez. Y lo más grave es que es algo normalizado. No puedo imaginarme que saliera un yihadista de la cárcel y le homenajearan en su pueblo, y que a todos nos pareciera algo normal. Igual que tampoco me imagino que a los terroristas del 11-M les permitieran tener un grupo parlamentario y estar aquí en el Congreso sin ni siquiera haber pedido perdón. ¿Acaso nos parecería normal?

**P.**—Ahora que ETA terminó, ¿cree que debería de alguna manera normalizarse el hecho de dar voz a la izquierda abertzale?

**P.**—Podría hacerse, pero no se puede olvidar todo lo que han hecho y lo que han defendido. Es imposible normalizar cualquier diálogo cuando ha habido unos asesinatos que siguen manchados de sangre porque no se arrepienten de nada. Y mientras, las víctimas tenemos que aguantar que nos digan que ya está bien de quejarnos, cuando nadie nos ha pedido perdón por destrozarnos la vida.

tento, gran asunto sobre el que teorizamos de vez en cuando. Los ingleses nos llevaban alguna ventaja en esto; la BBC no entrevistaba a los miembros del IRA con su propia voz. A Gerry Adams, que era un Otegi con mejor aspecto y más aseado, aunque igual de terrorista, le ponían un doble para sacarlo en la tele.

El *Manual de estilo* de RTVE tiene un capítulo V dedicado a *Cuestiones sensibles*. Dentro del apartado V: «Las entrevistas a miembros de organizaciones terroristas y a políticos pertenecientes a grupos que justifican o no condenan la violencia sólo tienen cabida en RTVE en casos de muy especial interés informativo. RTVE empleará los procedimientos necesarios y conforme a la ley para evitar que sus medios sean utilizados para practicar apología del terrorismo».

No se acierta a adivinar cuál es el muy especial interés informativo de una entre-

vista a Otegi, salvo el propio hecho del blanqueo. Ni la cuestión navarra ni la posición que iban a mantener en el Congreso durante el homenaje a la víctimas del terrorismo justificaban su entrevista en TVE.

Esto, sin embargo, nos ha permitido comprobar para qué tiene el *doctor Fraude* a la administradora única: para estas cochinas, aunque no se acierta a adivinar el partido que saca de haber encabronado al mismo tiempo a todas las víctimas del terrorismo. Un periodista debe guiarse por el sentido común y asumir que la entrevista debe conducirla él, no el interés del entrevistado; eso es propaganda. No se trata sólo de pedirle muchas veces que condene las acciones terroristas; no lo hará.

Explicó que él había dejado clara su posición sobre el tema en un libro que escribió en la cárcel hace algunos años: «Lo siento de corazón si hemos generado más dolor a las víctimas del necesario o del que

teníamos derecho a hacer». Hay, por lo visto, unas dosis de dolor homeopáticas, por debajo de las cuales las víctimas no tienen derecho a quejarse. ¿Derecho a causar dolor?

Jordi Évole, virtuoso de la entrevista-masaje, ya le planteaba la condena hace 10 años: «Arnaldo Otegi, qué fuerte, es la primera vez que saludo a un líder de la izquierda abertzale... Yo creo que tú, un día, te envanetonas y dices: 'Me cago en la puta, hoy condeno la violencia, yo creo que mucha gente te seguiría y la cosa podría empezar a rular'». Otegi le miraba entornando los ojos maliciosos y crueles y le respondía con cierta sorna: «¿Sí, tú crees? Yo creo que sin hacer eso la cosa va a rular».

Él explicaba a su pastueño interlocutor el imposible lógico de condenar la violencia: «¿Cómo voy a condenar algo que no condené en su día y por lo que ya he pagado?».